

AL LETOR.

ENTRÉ Otras muchas cosas có q̄ el hób̄re, animal racional, se diferencia de los demás, q̄ carecende razon, es ser sociable, calidad propia suya: y quando Dios criò a n̄ro primero padre, aunq̄ le puso en el Paraiso, tan rico y enjoyado con dotes de naturaleza y gracia, dixo: *Non est bonũ hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi.* Y embiãdo en Adã vn sueño, sacole vna costilla del costado, y formò della a Eua. Desde aquel pũto q̄ el Señor se la puso delãte, empeçò a regalar se có su muger, diziẽdole aquel misteriosissimo requiebro: *Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea:* de modo, q̄ la comunicacion de entre los dos de alli adelante, fue mediante el language, no adquirido, ni inventado por ellos, sino infundido del Señor: y con tãta propiedad, q̄ los nóbres q̄ Adã puso a los animales terrestres, y a las aues, fuerõ los propios q̄ les cõpetiã: porq̄ conociẽdo sus calidades y propiedades, les dio a cada vno el q̄ essencialmẽte le cõuenia: q̄ si hasta agora durara la noticia destas etimologias, no teniamos para q̄ cansarnos en buscar otras: pero despues del diluuió cõ la confusiõ de lãguas se olvidò aquella, quedãdo en sola vna familia, q̄ Dios referuò de las demás, para vsar de misericordia cõ el linage humano, haziẽdose hób̄re, descédiẽte de Abrahã, Isaac, y Iacob: los quales se llamarõ Hebreos, y su lãgua Hebrea: en esta hablò Dios a Moyses, y le escriuió las Tablas de la Ley: y en esta escriuió el mesmo Moyses los libros del Pétateucõ, y en ella vaticinarõ los Profetas; pero quãdo el hijo d̄ Dios encarnò, ya estaua mezclada cõ la Syriaca, y Caldea. Lo mesmo có el tiẽpo pudo acõtecer en las demás: y asì ay poca claridad qual fue sse la lãgua primera, y pura q̄ se hablò en España. La q̄ agora tenemos estã mezclada de muchas, y el dar origẽ a todos sus vocablos, seria imposible: yo hare lo q̄ pudiere, siguiẽdo la ordẽ q̄ se ha tenido en las demás lãguas, y por cõformarme cõ los q̄ hã hecho diccionarios copiosos y llamados Tesoros, me atreuo a vsar deste termino por titulo de mi obra, pero los q̄ andã a buscar tesoros encãtados, suelen dezir fabulosamente, q̄ hallada la entrada de la cueua do sospechã estar, les salen al encuentro diuersidad de monstruos fantasticos, a fin de les poner miedo y espãto, para hazerlos boluer atras, amenazãndolos vn fiero jayã, con vna desafortada maça, vn dragon q̄ echa llamas de fuego por ojos y boca, vn leõ rabioso, q̄ con sus vñas y dientes, haze ademã de despedaçarlos: pero venciẽdo con su buẽ animo, y con sus conjuros, todas estas fantasmas llegan a la puerta del aposento, donde hallan la Mora encãtada en su trono sentada en vna Real silla, y cercada de grandes joyas, y mucha riqueza, la qual si tiene por bien de les dexar sacar el tesoro, van con recelo y miedo de que en saliendo a fuera, se les ha de convertir en carbones. Yo he buscado con toda diligencia este Tesoro de la lengua Castellana, y lidiado con diferentes fieras, q̄ para mi y para los que saben poco, tales se pueden llamar las lenguas estrangeras: Latina, Griega, Hebrea, y Arabiga, y con las demás vulgares, la Francesa, y la Toscana, sin la q̄ llaman Castellana antigua, compuesta de vna mezcla de las q̄ introduxeron las naciones, que

A L L E T O R.

al principio vinieró a poblar a España. La primera, la de Tubal: y despues desta otras muchas: de algunas de las quales haze mécion Plinio, li. 3. c. 1. Cõuiene a saber los Hebreos, los Persas, los Fenices, los Celtas, los Pelagos, los Cartaginés: y queriendo publicar este tesoro, y sacarle a luz, temo q̄ las lenguas de los maldiziétes, y mal cõtentadizos, me le hã de boluer en carbones, pero estos mesmos en manos de los sabios, y bien intencionados, con el soplo de sus ingenios, y rectos iuyzios, han de encêder en ellos vn amoroso fuego, y conuertirlos en radiantes carbũcos, y hermosos rubies, segun lo que a otro proposito dixo el Poeta Angeriano.

Quid tunc? carbones sunt quoque nigri

Sed flamma tacti, unde rosa verna, rubent.

La diuersidad de los origenes me ha forçado a no poder dexar igual la letura desta obra, en forma que todos gozassen enteramente della, por auer de acudir a sus fuentes, y vsar de sus propios caracteres, en la lengua Griega, y la Hebrea, pero yo los declaro lo mejor que puedo, y me ciño a no poner mas que el tema, cada vno tomara lo que pudiere, segun su capacidad: al romancista le queda mucho de q̄ pueda gozar, creyêdo lo de mas, in fide parentũ, y el q̄ supiere Latin descubrira mas cápo: y los q̄ tuuieren alguna noticia de la lengua Griega, y Hebrea, juzgarã desta obra con mas fundamento: en la lengua Arabiga casi todos somos iguales, fuera de algunos pocos q̄ la sabé: y assi hemos de dar credito a los peritos en ella. Yo he consultado a Diego de Vrra, interprete del Rey nuestro señor, y visto algunos escritos del padre Guadix, de ambos me he aprouechado, y de algunos otros q̄ cito en diuersos lugares. Heme valido de la lengua Hebrea, para confirmar lo q̄ los susodichos me interpretan de la Arabiga. Y presupuesto q̄ los mas vocablos Castellanos son corrõpidos de la légua Latina, ha se de aduertir q̄ muy de ordinario se mudã las letras, trocandose vnas por otras: y las mas ordinarias, son las nueue cõsonantes, q̄ llamã mutas, diuididas en tres classes, tenues, medias, y aspiratas. Tãbien se mudã las demas, y vnas vocales en otras, y esto todo està aduertido por algunos autores modernos q̄ han reduzido nuestra légua a metodo, hazziêdo arte de Gramatica Española. ¶ No se deue nadie escãdalizar d̄ q̄ las dicciones deste mi libro se escriuã como suenã, sin guardar la propia ortografia, pues esto se emiêda luego inmediatamête en el mismo discurso: pôgo por exêplo, Philipo, no se ha de buscar en la letra ph. sino en la f. Geronimo en la G. y no en la H. Tema en la T. y no en la th. & sic de cæteris. Por satisfacer a todos, siêdo deudores a los sabios, y a los q̄ no lo son, en el discurso de algunas etymologias, no solo se traê las legitimasy verdaderas, pero a vezes las vulgares introduzidas por los idiotas. Los vocablos q̄ no se hallarẽ en la letra z. busquêse en la ç. y muchas de la f. en la H. y al cõtrario, como fidalgo, hidalgo. La letra V. se diuide en la vocal, y en cõsonate: lo demas se adierte en cada dicciõ. Yo pido cõ toda humildad, y reconocimiento de mi poco saber, q̄ todo aquello en q̄ yo errare, se me emiende con caridad, y se me adierta para otra impresiõ.



TESORO DE LA Lengua Castellana.

COMPUESTO POR EL
Licenciado dō Sebastian de Couarrubias Oroz-
co, Capellan del Rey N. S. Maestrescuela y Ca-
nonigo de la santa yglesia de Cuenca, y
Consultor del santo Oficio.

A



PRIMERA
letra en orden
cerca de todas
las naciones q̄
vsaró caracte-
res, como nos
consta de He-
breos, Arabes,
Griegos, Lati-

nos, y los demas; y esto por ser simpli-
cissima en su prolocion. Los Latinos
dizē a, los Griegos alpha, los Hebreos
aleph, los Arabes aliph, los Fenices a-
lioz, el Indio alephu. Y assi es la prime-
ra que el hombre pronuncia en naciendo,
saluo que el varon como tiene mas
fuerça dize A, y la hēbra E, en q̄ parece
entrar en el mūdo, lamentandose de sus
primeros padres Adan y Eua. Llamose
letra vocal, porque sin ayuda de los de-
mas instrumentos con que se formā las
letras, se pronuncia assi ella como las
demas vocales q̄ se le figuen en orden,

Primera parte.

yēdo apretando y recogiendo la boca, y
formando el golpe del aliento, el de la
a. libre, el de la e. cerca de los dientes, el
de la i, en el paladar alto, el de la o, algo
mas retirado, y el de la u, en el paladar,
acabando de cerrar los labios: y todas
las cinco vocales, o con el espiritu te-
nue, o con el aspero.

La simplicidad de la letra A. es tanta,
que no se niega su pronunciacion a los
mudos: los quales con sola ella, ayudan-
dose del tono, del semblante, del moui-
miento de manos, pies, ojos, y todo su
cuerpo, nos dan a entender en vn mo-
mento lo que los muy biē hablados no
podrian con muchas palabras: y assi se
aprouechan dellos muchos señores en
el seruicio, cerca de sus personas; porq̄
con sola vna seña que les hagan, estan al
punto en lo que se les manda, y junta-
mente por su camino son mas parleros
que picazas. Los que sacan misterios
de las letras, dizē que la A. dicha aleph

A

cerca

cerca de los Hebreos se interpreta doctrina, camino, y bienaventurança, haziendo de todas tres significaciones vn concepto, dizē, *Doctrina legis est via ad beatitudinem aeternam.* ¶ Cerca de los Griegos la A. dicha alpha, significa principio, por ser la primera letra de su Alfabeto, como la ω omega el fin, a causa de ser la postrera. Apocal. cap. vltimo. *Ego sum A. & ω. principium & finis.*

Los Egypcios formaron su Dios Canopo con esta letra A en la mano, en señal de su diuinidad, como lo refieren muchos autores, y lo pondera fray Ioseph de Siguença en la vida de S. Geronimo lib. I. fol. 16. Algunas vezes la letra A. es voz de la tercera persona del singular del verbo e. as. a. Castellano, que significa tener, o auer: yo e, tu as, aquel a. pero algunos quieren que entonces sea aspirada: y en esto el uso puede mucho. Exemplo, quien no se auétura, no à uétura, significa trato de tiempo, como no à vn año q̄ viene a esta tierra. En nuestra lengua Castellana sirve de preposició, que señala el caso datiuo, como a Pedro toca el gouernar: y otras vezes al caso acusatiuo, como yo amo a Dios, responde al adverbio de lugar *ad quem*, como yo voy a Roma: y al verbo infinitiuo, como voy a comer: vale por interjeccion, o adverbio con que llamamos como a Dios, a señor fulano. Los verbos que se forman de nombres, toman por principio la letra A. como, de lança, braza, pasto, carro, alancear, abraçar, apacentar, acarrear: repetida tres vezes la A. declara la impotencia del mudo para poder hablar: y para mi que lo soy en lo que pretendo, y querria explicarme, significaran las tres personas Padre, Hijo, y Espiritu santo, vn solo Dios verdadero, diciendo con el Profeta Ieremias *A. A. A. Domine Deus, ecce nescio loqui, quia puer ego sum*, suplicando a mi Dios trino en personas y vno en essencia me ayude con su gracia para poder continuar este trabajo, y acabarle a gloria suya y aprouechamiento de todos, su-

jetandome a la correccion de la santa madre Yglesia Romana, y protestando tener y creer lo que ella tiene y cree. Y juntamente pido con humildad y reconocimiento al pio letor perdome mis faltas, y como proximo me advierta aquello en que yo huuiere errado, cerca de la interpretacion y etimologia de los vocablos, q̄ por estar la lengua Castellana tan mezclada de otras lenguas, no será posible acertar en todo. No embargante que hasta agora no se que ninguno aya emprendido este trabajo, lleuandole al cabo, como yo pretendo, si Dios me diere su ayuda, salud, y vida para proseguirlo, y darle fin. Y continuando mi proposito, digo, que esta letra A. en las notas nuestras significa aprouacion, como la R. reprobacion: de las quales usan en el dar los grados en las vniuersidades: como en los tribunales antiguamente usaron de la mesma A. y de la C. q̄ valen *Absoluo & Condemno*, y por esso se llamó letra de salud.

A. b. c. Vale primeros principios, esto es el abece (dezimos) y assi se llaman primeros elemētos las letras y atomos por ser lo vltimo en que se resueluen las dicciones. En quanto a la orden y colocacion de las letras, dize san Ysidoro (libro I. etymologiarum cap. 4.) hablando dellas: *Potestatem autem natura, voluntas dedit ordinem.* Pero en este lugar dize en sus anotaciones el Licenciado Grial, que sospecha no ser palabras del santo, aunque las ay en muchos codices, y ser tambien desta opinion el Maestro Chacon. La orden que tienen a lo que yo he considerado es cōtra uesta; porque la A. se profiere con la boca abierta, y la B. cerrada: la C. con la lengua entre los dientes: la D. con la lengua arrimada a los dientes superiores: la E. poniendo la lengua arrimada a los dientes inferiores: la F. los dientes de arriba sobre el labio inferior. G. al contrario los dientes de abaxo arrimados al labio superior, y assi de todas las demas letras.

ABABOL, vide Amápola.

ABAD. Este nombre es Hebreo: אב ab. vale tanto como padre, primero de todos, el mas anciano, el señor, el maestro: de manera que este atributo se da a vno por naturaleza, por honra, por edad, por superintendencia, por propagacion de Fê, o doctrina, y sus correlatiuos seran hijos en esta mesma correspondencia. Trae su origen del verbo Hebreo אבא Aba, que significa querer; porque el amor y bien querer decide del padre al hijo, con mas afecto que asciende del hijo al padre: porque el querer ha de estar en el padre, y el hazer lo que el quisiere y mandare en el hijo, siendole obediête en todo y por todo. En nuestra lengua Castellana, Abad, significa el mayor, el primero entre todos los religiosos monges de vn conuento, y vsan del las ordenes de san Bernardo, san Benito, san Basilio, y otras ordenes monacales. Los Canonigos regulares tienen Abad por su superior, como el Abad de san Isidro: y otras Colegiales, como hasta aqui lo era el Abad de Parrales. Ay en las yglesias Catredales esta dignidad, aunque no es la primera despues de la Pontifical, como en Toledo, Abad de santa Leocadia: en Cuenca Abad de la Seu. Suelen los Curas y Beneficiados sacar vn Abad en cada vn año, y en los Arciprestazgos hazê lo mesmo. Demanera, que vnos de los dichos Abades sô perpetuos, otros trienales, y otros se eligen cada vn año. En comun llamamos Abad a qualquiera sacerdote, reuerenciandole como padre. Ay algunos proverbios que le competen, como: El Abad de donde canta de alli yanta: q̄ nos da a entender ser heredad nuestra y viña nuestra el assistir a los officios diuinos: y porque vacassemos en esta sola ocupacion santa, se nos concedierô los diezmos y primicias de todo lo que trabajaren y cultiuaren los demas fieles. ¶ Como canta el Abad, responde el monazillo. Este prouerbio nos adierte, q̄

seamos con todos bien criados, aunque nos sean inferiores: porque si les hablamos mal, nos podran responder peor. ¶ De casa del Abad, comer y lleuar. Podemos hazer la comparacion del vientre, que aunque al parecer los demas miembros del cuerpo trabajan para el: al fin, bien considerado lo bueluen a recobrar, y lo mesmo hazen los seglares, particularmente los pobres con quien deuemos partir, y todas las demas obras pias. ¶ Abad y vallestero. Vedan los sacros canones a los clerigos la profesiô de caçadores, quando lo toman por officio y grangeria, dexando de acudir a sus obligaciones Ecclesiasticas. Y tambien quãdo la caça es de peligro como la de monteria, o tan costosa que lo que auian de comer los pobres, se da a los perros. ¶ Adelante està la casa del Abad. Yo pienso que este refran tuuo origen de los seglares, que llegando a su puerta el pobre, o el peregrino, le remiten a la casa del Cura, como a propia suya; pero no se escusan ellos de hazer les caridad alguna: ya que la principal nos toque, y nos hazen buena obra en encaminarnoslos.

ABADESA, la Prelada de las religiosas. Abadia la dignidad de Abad, Abadengo el territorio.

ABADEIO, pescado que se trae seco para la gente comun: dicho assi a diferencia de algun otro que llamarian Abad, como han puesto otros nombres los pescadores de obispo y frayle. Por otro nôbre se dize Bacallao, a felli quinta species.

ABADEIO, cierta aue dicha en Latin, Cauda tremula, y en Griego, τριπο γλαδύτης, eo quod in foraminibus & cauernis niduletur.

ABADEIO, escarauajo πόζοῖο σο, Grecê καυθαρίσσι id est scarabeus paruus frumenta erodens. Plin. lib. 18. cap. 17. vide Cantharides.

ABAHAR, vide Baho. Ay quien diga ser Arabigo.

ABAXAR, deprimere, decender

A B A

de lo alto a lo baxo. Termino Español; Yo le haré abaxar la colera: y a los halcones, dizen abaxarlos, quando tienen muchas carnes: y para esto les dan a comer la carne lauada. Abaxar las orejas; obedecer, dissimular, o sufrir. Abaxar las rentas, andar en almoneda en menos precio. Abaxar la mar, descrecer: otras vezes vale decender de lo alto a lo baxo, como hemos dicho, de do tomó su nombre Latinê descendere. Baxo, lugar, en respeto de lo alto. Baxo en la musica, la voz profunda, que es el fundamento y basa de las demas. Baxo, el vil y abatido. Baxo, el precio de las cosas. Baxo, el aposento al peso de la puerta de la calle, en respeto de los altos y entresuelos. Baxo el tono, moderando la voz. Algunas vezes baxo es preposicion, y valen sub, baxo mis pies, baxo la cama, y debaxo la cama. Bagio, mar baxa que alcança poca agua, y no se puede nauegar por ella a esta causa. Altibaxo, el golpe que se da derecho de la cabeça a los pies. Altibaxo se toma algunas vezes por la desigualdad que el hombre inconstante y vario suele tener en sus acciones y modo de proceder. Baxeza, la poquedad y ciuilidad que en la gente honrada se echa mas de ver, como la mancha en la grana. Baxada, el camino, o calle que va descendiendo, y todo trae su origen del nombre Basis.

A B A L A N Z A R S E, es arrojar se sin consideracion a dezir, o hazer vna cosa de que se podrian seguir algunos inconuenientes: es tomada la metafora del peso de dos balanças, que si la vna tiene mas peso que la otra, y no estan en fiel, se arroja con el demasido y desigual peso: que por otro termino dezimos precipitarse, o arrojar se. Y por ventura es mas cierto que se dixo de *Βάλλω*, que es arrojar. Abalançar, vale igualar los pesos, no inclinarse mas a vna parte que a otra, andar en balanças, estar en mucho peligro, sobreviniendo algun accidente, como a la balança si le

cargan algo mas de lo justo. Balancin, lalança terciada de que vsan los bolteadores de maroma para assegurar se en ella, en las primeras entradas que hazen para boltear. Balancio, la vara en fiel donde se asen los tirantes del coche.

A B A R C A, vn genero de calçado rustico de que vsan los que viuen en sierras y lugares asperos. Són en dos maneras, vnos de palo, que por tener forma de varcas, se dixeron auarcas: y otros de cueros de vaca crudos, que con vnos cordeles se los atan a los pies, sobre vnos trapos con que huellan sin peligro la nieue. Latinê, pero, peronis, à pera, que es el zurrón; porq̃ la tal auarca es como vn zurrón en que se mete el pie, como borzegui, aliàs bursegui, se dixo abursa. El Rey don Sancho de Navarra tuuo este apellido de Auarca, o por auerse criado quando niño en abito de Serrano para estarmas dissimulado; o porque auiedo de passar los Pirineos para ir a socorrer a Pamplona que la tenían cercada los Moros: y estando cargados de nieue dio orden como los passassen con estas auarcas. El linage de los Auarcas (que es verisimil decender de: te Rev) son muy nobles en Castilla.

A B A R C A R, vale lo mesmo que abraçar, conuiene a saber cõprehender con los braços, torciendolos en arco: Petrarca en el soneto, Pace nõ trouo. Et nulla stringo & tutto il mōdo abbraccio. De los muy cudiciosos, o ambiciosos, que lo querrian posseder, o mandar todo, dezimos, que no hazen sino abarcarlo todo: a los quales quadra bien el prouerbio: Quien mucho abarca poco aprieta: y assi al cabo vienen a dar con todo en tierra. De aqui se dixo Sobarcar, llevar mucho bulro de ropa, o otra cosa debaxo del brazo: ir sobarcado, ir cargado desta manera.

A B A R R A C A N A R S E, vide Barragan.

A B A R R A N C A R S E el ganado, vide Barranco.

ABASTO, quasi a pasto.

ABASTAR, vide Bastar.

ABATIDA cosa, es cosa vil, baxa, menospreciada, abiectus. a. m. y abatido el menospreciado y tenido en poco, abatirse, homillarse, apocarse, abatimiento: el tal hecho y miserable suerte, o tienen su origen del verbo antiguo battuo. is. por batar, perturbar, derrocar a otro, hiriendole, o maltratandole, de donde se dixo Batalla, vide verb. Batir.

ABAXAR, vide Baxar.

ABDALACIZ, nombre de Moro, vale tanto como fieruo del poderoso: a vno deste nóbre quedò encargada España, quando la ganaron los Moros: el qual dizen auer casado con la Reyna Gilona, biuda del Rey don Rodrigo: algunos lo tienen por fabula.

ABDALA, muchos Reyes Moros tuuieron este nombre Abdala Arraez de Cartago fue Alifa VI. tras su hermano Iezid, Abdala Halifa de Caruan, Abdala Mouahedin Rey de Marruecos: Abdalaben Mahomet grã perseguidor de los Christianos. Abdala Moahadin, Moro de Africa, que passò a Italia, y hizo en ella gran estrago.

ABDALA, vale sieruo de Dios, es Arabigo corrompido del Hebreo, en cuya lengua חֶבֶד Hebed vale seruus, famulus, minister, del verbo חָבַד Habad, seruire, obsequi, ministrare: y אֱלֹהִים El, Deus juntos estos dos vocablos con alguna corrupcion formaron los Arabigos el nóbre de Abdala. Y es cosa notoria, que la lengua Arabiga es deduzida de la Hebrea, como se vera en muchos vocablos que se seguirã mas adelante: y como guarden las mesmas letras consonantes radicales, no ay que hazer mucho caso de las vocales, que por fuerça se han de ir mudando para variar el nóbre, o el verbo, como lo hazè tambien los Latinos, y aun los Españoles, y todas las demas lenguas.

ABEIA, quasi apex del nombre Latino apes, quasi sine pedibus: animalito conocido insecto que buela: y co-

Primera parte.

giendo el rocio de vna y otra flor, nos cria vn licor tan dulce como es la miel, labrada dentro de los panales artificiosos de la cera *Breuis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* Ecclesiastici cap. 11. Este solo entre todos los animales insectos deste genero, se criò para provecho del hombre, segun Plinio; que hablando de los animales insectos lib. 11. cap. 5. dize: Sed inter omnia ea principatus apibus, & iure precipua admiratio, solis ex eo genere, hominum causa genitis. Y assi se les dize con razon, Sic vos non vobis melificatis apes. Da ocasion este animalito a muchos y diuersos discursos, considerando su industria, su sagacidad, su gouierno, su limpieza, su eleccion en el coger de las flores, su artificio en el adereçar la colmena, hazer sus celdas, sexangulas, en la continuaciõ del trabajo, y la vniõ, paz y concordia de su republica, la clemencia de su Rey que no tiene aguijõ, el no admitir mas q̃ a solo vno. Tã terribles son las abejas irritadas, q̃ para encarecer el Espiritu santo el rigor de las faetas de los Assyrios, los disfraça debaxo del nombre de abejas. Esai. cap. 7. El vengar sus injurias tan seueramente, y otras infinitas cosas: en contemplacion de las quales Aristomacho Solense, gastò sesenta y dos años: y Philisco Tasio desterrãdole de poblado por andar siempre en los montes, especulando la naturaleza deste animalito, fue llamado agrio, que vale montaraz: y ambos escriuierõ particular historia y tratado de las auejas. Plinio en el lib. onzeno de su natural historia en los primeros capitulos, y particularmente en el decimo cuenta de las abejas cosas admirables y dignas de notar, en confusion de los hombres ociosos, floxos, suzios, inobediètes, cobardes, y desmanorados, condenando!os este animalito sin pies.

Es la abeja simbolo del curioso y diligente, que cogiendo de vno y otro autor las sentencias notables, como el